

La columna de...

FRANCISCO LEÓN PONCE,
EXCONCEJAL DE PUNTA ARENAS Y PERIODISTA

¡Qué te han hecho Chile lindo ¡

Nuestra Patria ha sido herida en lo más profundo de su ser y esta afirmación se comprueba cada día si se leen los diarios que aún circulan de manera escrita, en las redes sociales, en los cuestionados noticiarios de la televisión y de algunas radioemisoras ya alcanzadas por los tentáculos del crimen organizado, del narcotráfico mortal ya para miles de chilenos y extranjeros que optaron por el camino equivocado, ese que entrega mucho dinero fácil, pero que cobra muy caro, incluso la vida arrancada a balazos. O que se perderá tras las rejas si son encarcelados ni dejados en libertad por dudosos errores.

Pero eso es sólo una parte de la herida infligida a Chile y se acerca, lamentablemente a nuestra región: la Corrupción, así, co mayúscula.

Cuando tirios y troyanos, de izquierda y de derecha; ministros de corte, jueces, ex alcaldes o en plenp ejercicio de sus cargos, cuando los ecos de las “fundaciones” siguen vigentes y un juez autoriza a una estafadora para que exhiba sus atributos físicos en espectáculos para adultos y televisivos y se gane 14 millones de pesos en un fin de semana libre, cuando muchos gobernadores son cuestionados por la entrega de abundantes dineros fiscales a sus amigos o a cuestionados dirigentes de entidades que buscan, dicen, ayudar a los que menos tienen, cuando hay varios, no pocos, diutados, procesados por diversos delitos con platas de por medio o cuando se deja en libertad por dudosos errores de tipeo, a un asesino que mata por dinero, entonces se aprecia la profundidad de la ofensa inferida a todos nosotros los chilenos, a todos los magallánicos.

Pero, esta semana, “la guinda de la torta” del escándalo antichileno es el director de Impuestos Internos, quien dejó de pagar sus contribuciones millonarias mientras su servicio era implacable con otros morosos, en un mayoría adultos mayores en peligro de perder sus viviendas, como ya ha ocurrido con otros miles de personas que no han podido pagar por sus bajas pensiones, sus compras d medicamentos porque están enfermo y porque el costo de la vida hace que ni siquiera lleguen a fin de mes co sus menguados ingresos.

Ese director es hombre de confianza de quien ustedes saben, él lo nombró y, al parecer, lo sostiene en el cargo (¿Otro Monsalve, quizás?) hasta que el furúnculo reviente y esparza el pus o hasta que el asesino liberado, Carlos Alberto o Alberto Carlos, sea recapturado o fallezca en un dudoso enfrentamiento con sus perseguidores porque, será viejo, pero está vigente aquello de “los muertos no hablan”.